



VERSIÓN PARA DUEÑOS DE MASCOTAS

Pioderma en perros

Por [Karen A. Moriello](#), DVM, DACVD , Departamento de Ciencias Médicas, Facultad de Medicina Veterinaria, Universidad de Wisconsin-Madison

Revisado en junio de 2018 | Modificado en septiembre de 2024

El pioderma significa literalmente "pus en la piel". Puede ser causada por una infección, inflamación o cáncer y es común en los perros.

La mayoría de los casos de pioderma son causados por infecciones bacterianas. La mayoría de estas son superficiales y secundarias a diversas afecciones, como alergias o parásitos. La pioderma que se presenta en animales por lo demás sanos suele resolverse por completo con los antibióticos adecuados. Las zonas cálidas y húmedas de la piel, como los pliegues labiales, faciales, axilas, patas y cuello, suelen presentar una mayor concentración bacteriana que otras zonas y presentan un mayor riesgo de infección. Los puntos de presión, como los codos, son propensos a infecciones debido a la presión repetida. Cualquier enfermedad cutánea que transforme un entorno normalmente seco y desértico en uno más húmedo puede causar una colonización excesiva de la piel por bacterias.

El signo más común de pioderma bacteriana es la descamación excesiva. Las escamas a menudo están perforadas por pelos. La picazón es variable. En los perros, la pioderma superficial comúnmente aparece como parches de calvicie, ronchas alrededor de los pelos y costras. Las razas de pelo corto a menudo tienen múltiples ronchas que se parecen a la urticaria porque la inflamación dentro y alrededor de los folículos hace que los pelos se mantengan más erizados. Estos pelos a menudo se eliminan fácilmente, lo que distingue la pioderma de la urticaria. La pérdida de pelo conduce a pequeños parches de calvicie en las áreas afectadas. En los márgenes de la pérdida de pelo, puede haber enrojecimiento y ronchas, pero estos signos a menudo están ausentes en las razas de pelo corto. Los signos de pioderma profunda en perros incluyen dolor, costras, olor y secreciones de sangre y pus. También se pueden observar enrojecimiento, hinchazón, ulceración, costras y ampollas. El puente del hocico, el mentón, los codos, los corvejones, las rodillas y los espacios entre los

dedos son más propensos a sufrir infecciones profundas, pero cualquier zona puede verse afectada.

El diagnóstico se basa en los signos. El diagnóstico de pioderma también debe incluir medidas para identificar las causas subyacentes, como pulgas, alergias, hipotiroidismo, enfermedad de Cushing y mal aseo. Se requieren múltiples raspados profundos de la piel para descartar infecciones parasitarias. También se pueden realizar cultivos bacterianos y fúngicos.

Las causas más comunes de pioderma bacteriana recurrente incluyen la falta de tratamiento de las causas subyacentes, el uso de glucocorticoides y el tratamiento inadecuado con antibióticos recetados. Si no sigue cuidadosamente las instrucciones de tratamiento de su veterinario, podría contribuir a la recurrencia de la pioderma en su perro. Aunque su perro parezca estar mejor después de solo unos días o una semana, es fundamental que continúe con el tratamiento prescrito durante todo el tiempo indicado. Las bacterias que causan la pioderma pueden seguir presentes y listas para multiplicarse de nuevo si no se administra el tratamiento completo.

El tratamiento con antibióticos debe durar al menos 3 semanas, preferiblemente 4. Todos los signos (excepto el recrecimiento del cabello y la resolución del aumento de la pigmentación) deben haber desaparecido al menos 7 días antes de suspender los antibióticos. Las piodermas prolongadas, recurrentes o profundas suelen requerir de 8 a 12 semanas o más para sanar por completo. En algunos casos, también se pueden usar antibióticos tópicos.

La atención al aseo es crucial. En perros con pioderma profunda, se debe cortar el pelaje, y en perros de pelo medio a largo con pioderma superficial, se recomienda una peluquería profesional. Esto eliminará el exceso de pelo que puede acumular residuos y bacterias, y facilitará el aseo.

Los perros con pioderma superficial deben bañarse con un champú recomendado por su veterinario. Los baños deben administrarse de 2 a 3 veces por semana durante las primeras 2 semanas de tratamiento y luego de 1 a 2 veces por semana hasta que la infección desaparezca. Los perros con pioderma profunda pueden requerir baños diarios con champús medicados diluidos a la mitad o un cuarto de su concentración. El champú eliminará bacterias, costras y escamas, y reducirá la picazón, el olor y la oleosidad. Es posible que la mejoría no sea evidente hasta pasados al menos 14 a 21 días, y la recuperación podría no ser tan rápida como se espera. Su veterinario puede recomendar el programa de baño adecuado para la condición de su mascota. [Los champús medicados](#) generalmente deben permanecer en el pelaje durante 10 minutos para ser efectivos.

Ver también contenido profesional sobre [pioderma](#) .



© 2026 Merck & Co., Inc., Rahway, NJ, EE. UU. y sus filiales. Todos los derechos reservados.